

La primera panelista fue Valeria Moy, directora, Observatorio Económico México ¿Cómo Vamos?, quien con estadísticas y números abrió el panorama del Durango actual, donde llevó a los asistentes a la reflexión del rumbo que tiene el estado y en lo que se necesitará trabajar para lograr los objetivos establecidos.

Dijo que, en los últimos cinco años, Durango creció un 2.6% promedio anual por debajo del nivel nacional, que es de 2.8%, por lo que sin duda es necesario un crecimiento económico sostenido y consistente, además de que fue en el primer trimestre de 2016 que el estado creció un 3.8% anual, por lo que por primera vez estuvo en luz verde dentro del semáforo de crecimiento.

La especialista en materia financiera fue clara en señalar que el reto de la nueva administración estatal será incrementar el crecimiento económico de la entidad, ya que a pesar de que Durango ha crecido en materia desempleo, no es suficientemente productivo.

Asimismo, explicó que para resolver esa problemática, se requiere la capacitación y formación de capital humano, por lo que de esa manera la industria podrá mejorar salarios, ya que ésta se mantiene por debajo del valor nacional, lo que destaca una disminución de 122 pesos a 118 pesos producidos por hora trabajada, mientras a nivel nacional aumentó 9 pesos.

Por su parte, Roberto Martínez Yllescas, director del Centro de la OCDE en México para América Latina, enfatizó que la competitividad es la capacidad sustentable de atraer y retener lo mismo inversiones que talento, además de que el enfoque general se basa en tres ámbitos: el posicionamiento Cadena Global de Valor, la calidad del entorno regulatorio Regional/Local y el impacto neto: bienestar incluyente.



Enfatizó que el reto será el crecimiento sostenido de la productividad, el impacto de los cambios en las cadenas globales, la innovación y la economía digital, además de cuestionarse ¿cómo trazar un mapa de ruta de adaptación/transformación productiva?, ¿Cómo integrar a las pequeñas y medianas empresas?

Detalló que toda empresa debe de buscar proyectos innovadores, por lo que hoy en día se habla de las Startups,

las cuales pueden apoyar el cambio estructural y contribuir a generar nuevas formas de crecimiento y atender a necesidades emergentes; generar externalidades positivas (renuevan el tejido empresarial, incrementan la competencia, inducen modernización en las instituciones públicas); crear nuevas sinergias con el sector privado: ex. estrategias de innovación abierta, además de que suelen ser políticas de relativo bajo coste y alto impacto.